

SUSCRIPCIÓN

1'50 ptas. trimestre

* ANUNCIOS

Precios convencionales

BOLETIN REPUBLICANO

Redactor en jefe

Emilio Costa

* Administrador

Ursicino Sanz

de la
PROVINCIA DE GERONA

Órgano Oficial de la Fusión Republicana

Se publica semanalmente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: «Centro de Fusión Republicana» — Plaza de la Independencia

Año I.

Gerona 12 de Setiembre de 1897

Núm. 18.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Meeting en Gijón

Como dijimos en nuestro número anterior, tuvo lugar en Gijón, importante ciudad de la región asturiana, un gran *meeting* de propaganda.

Ocupada la presidencia por D. Manuel Cerra, presidente del Comité local de Gijón, presentó a los oradores y con elocuentes frases demostró las necesidades de la fusión republicana, dedicando un sentido recuerdo al ilustre Pedregal.

El señor Morán

El señor Morán, presidente de la Junta provincial de León, habló en nombre de los republicanos leoneses fusionados, haciendo un llamamiento a los de Asturias para que se fusionen igualmente y saludó con entusiasmo al pueblo de Gijón.

El señor Jela

El señor Jela, catedrático de la Universidad de Oviedo, empezó saludando a los republicanos gijonenses en nombre de los ovetenses, que fueron, dijo, los primeros en fusionarse. Ensalzó la fusión republicana, y censuró a los monárquicos, de los cuales dijo que se han compenetrado de tal modo con la inmoralidad, que sin ella no pueden vivir. Refiriéndose al caciquismo de Asturias, nombró a la Meca, posesión del señor Pidal, próxima a Gijón, y dijo que de allí viene el cólera. (*Risas.*) Comparó al caciquismo con el anarquismo, afirmando que ambos nacen de la perversidad moral.

Melquíades Alvarez

Al levantarse a hablar el joven gijonés y catedrático también de Oviedo, resonaron estruendosos aplausos.

Suplicó el orador a todos sus oyentes que prescindan de sus particulares ideas dentro de la familia republicana, é ingresen en la fusión, para salvar a la patria, manifestando que él, que fué antes federal, es ahora fusionista también.

Pidió el concurso de los socialistas, ya que no apostatarían de sus opiniones fusionándose con los republicanos, y explicó en brillantísimos periodos el objeto de la fusión, obteniendo grandes aplausos.

Dijo que si los republicanos se cobijan bajo distintas banderas, retrasarán el triunfo de la República; aplaudió la unidad de propósitos; insistió en que los socialistas deben dar al olvido los antiguos programas, ingresando todos en la fusión, sin exigir el empleo de procedimientos revolucionarios ni apostatar de sus ideas.

En apoyo de su tesis expuso que parte de la importancia que en estos últimos tiempos han adquirido los carlistas, consiste en que no se han retraído de acudir a los comicios, y dijo que la fusión republicana irá siempre a ellos.

No significa esto que los republicanos fusionados abominen de la revolución, sino que no quieren esterilizar las fuerzas del país derramando sangre inútilmente: debe esperarse con calma el aniquilamiento de instituciones que en veinte años de paz no han podido ni sabido restaurar la Hacienda.

Discurriendo acerca del particular, dijo que los últimos empréstitos no los cubrió el patriotismo, sino la usura, y que el empréstito francés de 5,000 millones de francos para la liberación del territorio nacional, si fué cubierto por el patriotismo, al que no se ofreció pingüe ganancia, como la convenida en los empréstitos españoles.

Refiriéndose a las cuestiones ultramarinas, dijo que en Cuba surgió la guerra por negar Cánovas y Sagasta sus derechos a los cubanos, y en Filipinas por permitir la influencia y predominio de los frailes.

Hace después el proceso de la restauración y dice que pronto irán a Cuba 30,000 soldados más, que no procederán de familias ricas, si no que serán infelices que necesiten mantener a sus padres.

(Estruendosos aplausos impidieron durante largo rato que el orador pudiese continuar.)

Al reanudar su discurso, expuso que no deben aplaudirlo, sino rugir y expresar su odio contra los gobiernos monárquicos, que les arrebataban su programa autonómico al ver que se tambalea la monarquía.

Si en España, dijo, hubiese sentido práctico, al ver que han fracasado todos los partidos, deberían venir los republicanos a instaurar la autonomía en las colonias.

Aludió después al proceso de los concejales de Madrid y a las intrusiones de los obispos respecto a los profesores de las Universidades.

Desmenuzó el programa de los carlistas, que quieren aprovecharse de las circunstancias para presentarse como salvadores de la patria.

Dijo que es un deber del partido republicano hacer entender a los socialistas la comunidad de aspiraciones.

La libertad está en peligro—añadió—y todos deben unirse para salvarla.

Pidió la unión de republicanos y socialistas, y terminó con un hermosísimo párrafo declarándose socialista convencido.

(*El brillante discurso del señor Alvarez, que duró una hora, produjo gran entusiasmo y fué aplaudido frenéticamente.*)

El señor Azcárate

Se levantó después el señor Azcárate, quien hizo grandes elogios del discurso del joven catedrático, a quien calificó de una esperanza para la patria. Dijo que acudía al *meeting* como individuo del directorio de la fusión republicana.

Manifestó que, si el señor Silvela en Burgos y Valencia, y el señor Moret en Zaragoza, acuden a la opinión pública, con mayor razón deben hacerlo los republicanos.

Leyó un artículo publicado hace dos meses por «El Tiempo», en el que se hace el resumen del estado anómalo del Gobierno, y leyó después un telegrama de «El Liberal», sobre un artículo de «El Diario de la Marina», relativo a los que se lucran con el ejército de Cuba, y los comentó gráficamente, siendo acogidas sus frases con espontáneos aplausos.

Habló de la solución de la crisis a raíz de la muerte de Cánovas y del nombramiento de Azcárate refrendado por el duque de Tetuán.

Hizo cargos a éste y añadió que de las tres soluciones de la crisis se había escogido la peor.

Refirió la anécdota de uno a quien hirieron de un balazo en el oído y para curarlo le cortaron la cabeza.

Cánovas, siguió diciendo, no era Presidente del Consejo, sino Ministro universal con dos consejeros y cinco amanuenses, entre los cuales figuran Azcárraga y Cos-Gayón.

¿Qué diría Cánovas si levantase la cabeza y viese los actuales sucesos y las ambiciones de los conservadores que se han olvidado de sus consejos?

La misión de los gobiernos no es reconstituir partidos, sino todo lo contrario: los partidos reconstituir los Gobiernos.

Calificó de insignificante el ministerio Azcárraga, hablando extensamente acerca los sucesos políticos de actualidad.

Terminó diciendo que un libro anónimo afirma que en el orden de las jerarquías es el primero el país, el segundo el Parlamento, el tercero el rey. Cuando no conservan este orden hay un cuarto factor que es la Revolución. (*Grandes aplausos.*)

El señor Labra

Comenzó el señor Labra, diciendo que para los republicanos pasaron los tiempos brillantes del apostolado.

La opinión pública ha de ser requerida, solicitada constantemente. Dicese que la opinión no existe porque diariamente no se la atiende y solicita.

Prueba de que existe, es que, conociendo que ahora es la única salvadora, Moret y Silvela, a nombre de sus partidos, la solicitan y requieren en Zaragoza y Valencia.

Moret en Zaragoza produjo gran efecto. ¿Por qué no continuó la propaganda? Por prohibírselo Sagasta.

Pinta el tristísimo estado de la situación española, censurando la circular del fiscal del Supremo sobre el anarquismo, los monopolios, contribuciones y todo lo que causa la anemia de la patria.

Es deber del partido republicano velar por la integridad de la Revolución de Septiembre.

Habla de la cuestión de Cuba, que ha sido llevada con política y procedimientos contradictorios que la han agravado en el orden económico y han puesto de relieve la injusticia de que vayan a pelear los pobres, quedándose en casa los ricos.

De aquí procede que los cambios estén a 33 por 100, lo que demuestra que en el resto del mundo el capital español perdió una tercera parte.

Hace diferencias entre la moralidad de la dinastía y de la República.

En España hay Panamás todos los días; pero a los panamistas háceseles diputados. En Francia va a presidio un ministro.

El partido republicano tiene solución para el problema de Cuba con la autonomía. Pero no basta anunciar la autonomía en la *Gaceta*, precisa hacerla y sostenerla.

Elogia los beneficios de la autonomía, demuestra históricamente que Asturias está más ligada que ninguna otra parte de España a la suerte de Cuba, y habla de la impotencia de los republicanos para la lucha legal y revolucionaria, por estar desunidos.

En el conflicto surgido con motivo del crimen de Santa Agueda, acuérdate, para buscar una solución,

de todos los partidos hasta del carlista, pero no del republicano.

Dijo que la tercera parte de los médicos de Madrid, la mitad de los abogados, los profesores, los pensadores, el pueblo que trabaja, ricos y pobres son republicanos, y siendo los mejores, los que más valen, sin embargo nadie se acuerda de ellos.

La causa de esto es que se hallan repartidos, divididos, olvidando que la unión da la fuerza.

Para hacer una política práctica, los republicanos sueltos deben unirse, convencidos de que aislados nada pueden conseguir.

El honor nacional, la salvación de los principios de la Revolución de Septiembre, la crisis terrible que atraviesa la patria, deben ser poderosos motivos para la fusión.

Decimos constantemente que no queremos la República exclusivamente para los republicanos, sino la República para todos, y para todos su dirección.

Todos los que trabajen en este sentido, vengan de donde vinieren, serán bien recibidos, pero no dirigirán los trabajos sino aquellos que siempre fueron republicanos, dando su tranquilidad, su trabajo, su esfuerzo en beneficio de la causa.

Hizo una reseña histórica para demostrar que España, por sus bríos, por sus ánimos, surgió siempre triunfante de todos los grandes conflictos que parecía que iban a acabar con ellos.

Ahora también, dijo, surgirá de igual modo por la eficacia de la República, que salvará no sólo la seguridad de la patria, sino el honor y la grandeza de España.

(Estruendosos aplausos, terminando el «meeting» con grandes aclamaciones.)

Meeting en Vendrell

Tuvo lugar en el espacioso teatro del Tivoli, lleno a rebozar de una multitud inmensa y entusiasta, compuesta en gran parte de mujeres, ávida de escuchar a los oradores que iban a dirigirle la palabra.

Ocupó la presidencia el señor Gil Boixadé que presentó a aquéllos a la concurrencia, cuya presentación fué acogida por una ovación delirante de entusiasmo en medio de grandes y atronadores aplausos.

El señor Valls

El señor Valls dió comienzo a los discursos dirigiendo breves palabras al público y excitando a todos los republicanos de los diversos matices a que secundaran la gran obra por todos realizada, engrosando las filas del partido republicano único, creado en virtud de la fusión republicana. (Aplausos.)

El señor Salmerón y García

El señor Salmerón y García, hijo del ilustre ex-presidente de la República española, empezó su notable discurso haciendo un cumplido elogio del pueblo catalán.

Analizó el estado de los partidos monárquicos actuales, cuya descomposición exige una rápida organización del partido republicano, llamado a ser la única salvación de esa pobre España, pues para salvarla de su ruina y de su desgracia es el único partido que puede presentar soluciones.

Hizo el orador un elocuente paralelo entre la obra progresiva de la República francesa y la obra de la restauración española, y observó que en las cuestiones coloniales hasta los mismos monárquicos han de echar mano de las soluciones republicanas.

La fusión republicana—terminó diciendo el señor Salmerón y García—no impone abdicación alguna de los propios programas, que sólo olvidamos en una tregua para apoyar todos unidos el principio fundamental de la República, dentro del cual nos hemos hallado siempre todos unidos. (Grandes aplausos.)

D. Ricardo Guasch

El señor Guasch comenzó dedicando merecidísimas frases al anterior discurso del señor Salmerón, ampliándolo con atinadas observaciones.

Fijase especialmente en las actuales circunstancias y en las dos guerras coloniales, cuyas consecuencias, dice, engrosarán el campo republicano.

Explica el programa de la fusión republicana que no es solamente legalista, pues en ella caben todos los republicanos, hasta aquellos que como él no creen pueda venir la República sin un fuerte sacudimiento.

El señor Guasch fué aplaudido calurosamente.

D. Nicolás Amador

El señor Amador pronunció una breve y elocuente oración enalteciendo las virtudes republicanas, execrando de los vicios de los actuales partidos gobernantes, comparando la ruinoso vida nacional española con la próspera de las demás naciones europeas.

Fué muy aplaudido.

El señor Salas Antón

El señor Salas Antón hizo la historia de la restauración, fijándose en que las guerras del período revolucionario fueron alimentadas por la dinastía caída al triunfar la revolución.

Hizo, añadió, la restauración como Juan de Robres que fundó un hospital haciendo antes los pobres.

La dinastía destronada, dijo, alimentó las guerras para luego venir a apagar.

Explicó como Martínez Campos las acabó con el dinero de la nación dejando así el germen de las actuales guerras y la carlista que amenaza.

Demuestra que el anarquismo es obra de la restauración y principalmente de la política del señor Cánovas, que para dividir y quebrantar a los republicanos toleró toda clase de propaganda no republicana por funesta que fuera.

Llamó a los trabajadores a ingresar en la República, pues la libertad, dijo, es un medio para hacer triunfar los ideales de los que somos radicales.

Fué aplaudido calurosamente.

D. Nicolás Salmerón

Se levantó el señor Salmerón entre una tempestad de aplausos y comenzó su inmejorable discurso, diciendo que tras los gravísimos males que la restauración ha producido al país, ha puesto a la patria en el trance de un desmembramiento.

De obrar por pasión—añadió—habríamos satisfecho las aspiraciones del poder, más no nos habríamos capacitado para merecer la república. Creemos nuestro pleito ganado ante la razón, pero la experiencia nos ha demostrado que no basta la razón, y que es indispensable buscar la conjunción de la razón con la fuerza; a eso se encamina la fusión republicana, y ciego o malvado será quien así no lo reconozca.

La fusión viene a anticipar el advenimiento de la República. A su impulso, primero se han movido los espíritus, luego se han despertado inteligencias que hacen comprender el íntimo enlace de ideas e intereses, sin cuyo enlace no hay obra perdurable.

Para eso contamos con una fuerza incontrastable. Los monárquicos mismos, ante espectáculo del Estado en ruina, de la juventud arrancada de la industria y de la agricultura, el pueblo en masa empieza a preguntarse, ¿por qué y para qué tanto sacrificio? Decid si al ver como se extiende por doquier la fusión republicana y que la guerra cuesta más de veinte millones, de pesetas al mes, y que se liquidará con un coste superior a mil quinientos millones, y que vuestros sudores, y vuestro mismo pan deben servir para pagar tantos desaciertos; decid si no reconoceréis ser llegada la hora de luchar por vuestra existencia y hasta dar en holocausto la vida para acabar con tal estado de cosas.

No es por eso una solución puramente ideal la republicana; sino que es de absoluta necesidad; luchamos por la República para salvar la patria.

¿No pensáis al hablar de las levadas, de las contribuciones, y de las cargas que el Estado os impone que las cuestiones políticas están íntimamente unidas con vuestros intereses? Demostrar esto es nuestro primer deber.

Cuando por las guerras coloniales se aumente en un 25 ó 30 por ciento el presupuesto de gastos, que ya se salda con déficit, tendréis que preguntaros si esos mil quinientos millones gastados en la guerra no hubieran sido más productivos empleados en agricultura.

Los que hace un año decían que se gastaría la última peseta y la última gota de sangre, acuden hoy a la autonomía que nosotros predicábamos, siendo tachados de malos patriotas.

Ningún pueblo ofrece el afrentoso espectáculo de los soldados que regresan de la guerra desfallecidos y hay una suscripción nacional que no llega a un millón de pesetas; cuando entre los suscriptores hay quien cobra siete millones, y para coronamiento del coronamiento del régimen, la reacción teocrática va cerniéndose sobre esta otra reacción mansa, que hipócrita y solapadamente nos envuelve.

Mientras un hijo del pueblo negabábase a jurar la bandera por no mentir a su conciencia y sometíase a un Consejo de guerra, eximíase del servicio militar a los frailes franciscanos, cuando todos los ciudadanos deben prestar su concurso a la defensa de la patria. ¿Puede ser ese régimen el que satisfaga la dignidad y los intereses del pueblo español?

Los mismos monárquicos, añadió, si fueran sinceros reconocerían que el remedio está en instituciones republicanas. Los tiempos exigen que se haga política positiva, pues los romanticismos casi siempre acaban en apostasias. Positiva, prosigue, es hoy esa juventud que no se vende ni paga de formalismos para solucionar la cuestión social.

A la obra de justicia y redención patria invitamos a todos.

La República, continuó el señor Salmerón, es un buen negocio para la patria. Cuando la anarquía reina en todo, de lo cual son ejemplo el desbarajuste y las concusiones en la administración pública; el alto y bajo caciquismo que se escuda en la investidura de diputado y tuerce la vara de la justicia como condición inherente al régimen, los republicanos hemos de venir a moralizar y a dignificar la vida nacional.

Peró no basta, añadió el orador, afirmar las ideas, sino que es preciso consagrarlas con la conducta. La garantía de la moralidad no puede estar sino en el reconocimiento de una ley que a todos obligue.

La fusión ha venido a dar una legalidad común para después de instaurada la República. Nadie tiene que abdicar sus peculiares ideales. ¿No sería insensato, prosigue, en la actual situación no querer la República, si no hubiera de ser federal, tanto más cuanto que ya no hay republicanos unitarios en el sentido de la odiosa y estéril centralización?

Piensenlo los federales, prosigue, a título de patriotas y después de instaurar la República luchan legalmente por sus ideales.

La fusión republicana aun cuando falten en ella algunos elementos por la misma amplitud de sus ideales tendrá la íntegra representación de las fuerzas republicanas y garantizará soluciones verdaderamente racionales.

Habéis hecho bien, dijo, en elegir un Ayuntamiento republicano; debemos llevar nuestra representación a los municipios, a las diputaciones y al Parlamento.

De ese modo, en la lucha contra la reacción podremos cumplir nuestro deber.

Exhortemos, prosiguió, también a la mujer para que se liberte del fanatismo religioso y nos ayude en esta obra de defensa de las libertades.

Dad el más alto ejemplo de tolerancia. Pero mientras la Iglesia pretenda ejercer presión sobre las conciencias, debemos poner una valla entre la función religiosa y el poder del Estado.

Después de ampliar el señor Salmerón estos conceptos, afirmando que la República respetará todos los derechos del clero dentro de su ministerio, hizo un caluroso y elocuentísimo llamamiento a todos los republicanos y aun a todos los patriotas para que enren en la fusión.

El señor Salmerón, que fué constantemente aplaudido con entusiasmo, recibió al terminar su discurso la más delirante ovación.

LA SOLUCIÓN

La actitud recelosa de las agrupaciones políticas, la obligada reserva de sus prohombres, la prisa que se dan algunas caracterizadas personalidades en

descartarse las responsabilidades que contrajeron desde las esferas del poder, ese algo que existe en la atmósfera, todo nos denuncia que nos hallamos abocados á grandes acontecimientos, que han de cambiar radicalmente el plano sobre el que gira la máquina gubernamental.

Por tradición histórica, por educación y hasta por temperamento, las clases productoras de la nación rechazan el autoritarismo y odian instintivamente todo gobierno personal é inamovible; y por ello, claro es que, por el voto popular, jamás podrá implantarse en España un gobierno absolutista.

Por eliminación, gastados todos los hombres de la monarquía, sólo quedan como tabla de salvación los hombres de la República, únicos elementos sanos que nos restan é indudablemente estos han de ser los herederos de la desdichada institución que nos aniquila y empobrece.

Poco importa el adjetivo que ha de darse á la República; lo urgente es instaurarla pronto y como se pueda; mas para ello, se hace precisa la unión sincera de todos los republicanos.

Los sectarios de la monarquía han de utilizar todos los medios para desacreditarnos y han de procurar crearnos todas las dificultades posibles para hacer difícil la corrección de las pasadas injusticias, y precisamente por eso se impone que todos los verdaderos republicanos, sin abdicar de sus principios, se apiñen en derredor de la legalidad que la República establezca en su día, á fin de pulverizar á nuestros comunes enemigos.

Los que se obstinan en dividirnos, serán arrollados, pues en los tiempos presentes la única voz simpática es la de unión; unión verdad, sin reservas, tal y como debe pactarse cuando se trabaja por ideales idénticos.

Hoy no deben existir *revolucionarios* ni *legalistas*, sino solamente republicanos, dispuestos á conquistar la República por los medios más eficaces. Entiéndanlo de una vez los tercios que se obstinan en desvirtuar la fusión republicana, propalando especies tan injuriosas como risibles.

CENTRO DE FUSIÓN REPUBLICANA

Se convoca á reunión general ordinaria para hoy domingo, á las 3 de la tarde, suplicando la puntual asistencia de los señores socios, por tener que tratarse varios asuntos de vital interés.

Gerona 12 de Septiembre de 1897.

El Secretario, *El Presidente*
CONRADO RIERA. JOSÉ GRAU.

JUNTA MUNICIPAL INTERINA

Se hace público que el censo del partido de fusión republicana de esta capital estará abierto, y podrán inscribirse en él todos los republicanos que estén conformes con la idea de fusión, en el Centro establecido en la plaza de la Independencia, núm. 16 (entresuelo), de 9 á 10 de la noche los días laborables, y los festivos de 1 á 7 tarde, hasta el 25 de los corrientes.

Gerona 7 de Septiembre de 1897.

LA JUNTA.

ECOS

Para esta tarde convoca á reunión general la Junta Directiva del «Centro de Fusión republicana».

Una comisión de varios republicanos de esta capital se propone efectuar *meetings* de fusión republicana en algunas poblaciones de esta provincia.

Esos trabajos de propaganda tienden á procurar la más extensa y completa organización del partido y, por tanto, á la creación de Juntas municipales en todos los pueblos donde no estén aún constituidas.

Nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Juliá, ha hecho entrega al «Centro de Fusión Republicana» de esta ciudad, de un magnífico trabajo que contiene el Reglamento por que aquél se rige, el cual demuestra los profundos conocimientos calígrafos de nuestro consocio y buen amigo.

Reciba nuestra felicitación.

Leemos:

«Consoladora noticia para las madres de familia. Han sido declarados exentos de quintas los novicios de la orden religiosa de las comunidades de la Merced.

La madre cuyo hijo muera en la guerra de Cuba ó Filipinas, ó vuelva á su patria enfermo ó inútil, tendrá al menos este consuelo, dada la religiosidad de las mujeres españolas.»

Nocedal ha dicho en Azpeitia (San Sebastián) que desea en Cuba y Filipinas, sólo guerra, guerra y guerra hasta que se acabe el último céntimo y la última gota de sangre.

A buen seguro que no sería de esa opinión si fuera él ó sus hijos los que tuvieran que ir.

Añadió luego, que el anarquismo es consecuencia natural del liberalismo.

Una pregunta se nos ocurre ahora. ¿El anarquismo no es la destrucción, no es la ruina, no son esos hechos infames donde casi siempre perecen inocentes víctimas?

¿Y qué es la guerra, guerra y guerra que tanto apetece el señor Nocedal?

«No hay solución en el porvenir—concluyó diciendo ese señor—si los hombres no doblan la rodilla ante Cristo.»

Por los de acá conocemos muy bien á esos hipocritones integristas, rama desprendida del árbol del carlismo, cuyo sueño eterno, que nunca pasará de ser tal cosa, es el restablecimiento del absolutismo y con él el de la Inquisición, que han maldecido, maldicen y maldecirán las pasadas, presentes y futuras generaciones.

El mundo marcha y el progreso se opone á las monstruosidades acariciadas con refinada barbarie por Nocedal y los suyos.

Aquellos tiempos pasaron para no volver más.

Ha emprendido una activa campaña de propaganda por la región aragonesa, que ha empezado con un gran *meeting* en Calatayud, el eximio republicano D. Juan Gualberto Ballesteros.

El señor Salmerón, que emprende otra por la provincia de Tarragona, inaugurada en Vendrell, dirigió al señor Ballesteros el siguiente telegrama:

«Calatayud.—Juan Gualberto Ballesteros.—Felicitole cordialmente por iniciativa celebración *meetings* en esa comarca. Estimule su ejemplo correligionarios aragoneses. Sólo República puede redimir patria de desdichas y vergüenzas presentes.

»Aragón, que tiene tan vigoroso sentimiento de la patria, debe abrazar con entusiasmo y devoción la causa de la República, organizando sólidamente nuestras fuerzas. Todos los patriotas responderán á nuestro llamamiento.—Salmerón.»

El próximo domingo, día 19, celebrará el «Centro de Fusión Republicana» de esta ciudad, una velada literaria musical.

Hoy debe verificarse en Orense un *meeting* de fusión republicana en que hablarán los señores Azcárate y Labra.

Según noticias, después de haber terminado el señor Salmerón su excursión de propaganda republicana por la provincia de Tarragona, visitará la nuestra, promoviendo *meetings* en alguna de sus poblaciones más importantes.

Con inmenso júbilo hemos recibido tan agradable nueva y celebraremos mucho que se confirme.

Parece que los conservadores van entrando en reacción no oponiéndose á la unión, patrocinada por Azcárraga y Martínez Campos, entre aquéllos y los silvelistas.

Los mismos amigos del señor Romero Robledo que en un principio se opuso á tal unión, la reconocen necesaria y él mismo no dejará de declararse pronto partidario, todo por salvar algo que por y para ellos está por encima de la patria y se halla en inminente peligro de naufragio.

¿Si esa unión ficticia será precursora del «¡sálvese quien pueda!»

Escribe *El Norte* de esta ciudad.

«Nos consta positivamente que en más de una corte de Europa han sido comentadas (las declaraciones de D. Carlos) con simpatía y respeto, sabiendo que D. Carlos cuenta, además de las masas honradas y laboriosas y de tesoros de experiencia, con medios y recursos de que no disponía en 1872, y se admira su incomparable patriotismo, pues según acaba de declarar una vez más, sólo á éste y no á sentimentalismos contemporáneos y á ridículas consideraciones por el sexo y la edad, se debe el que hasta ahora se haya abstenido de apelar á medio de fuerza.

Extraordinaria es en este concepto la importancia de las conferencias que en estos momentos deben estar celebrando en Suiza Carlos VII y el señor marqués de Cerralbo, y en las cuales el señor Duque de Madrid, enérgico y prudente, á solas con su activo, inteligente y nobilísimo delegado, tratará y examinará á fondo todas las cuestiones relacionadas con nuestra futura actitud.

Todo nos induce á creer que no se publicarán los acuerdos prácticos de dichas entrevistas, pero ese será un indicio más de la capital importancia que han de tener para nuestra patria y nuestra bandera.»

Lo que dijo un colega:

«¿Qué lástima que no llueva!...
¿Saben por qué?»

Porque lloviendo, habría barro: el barro que se necesita para tapan la boca á todos estos señores que así bravuconean á espaldas de un régimen que les tolera tanto desdoro y tanto cinismo.»

SECCION DE ANUNCIOS

BOLETÍN REPUBLICANO

de la

Provincia de Gerona

Organo oficial de la Fusión Republicana

SE PUBLICA SEMANALMENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 TRIMESTRE

Anuncios á precios convencionales

Vinos legítimos

de la antigua y acreditada bodega

— DE —

Hijo de F. Ramos Téllez

DE MÁLAGA

(Fundada en 1812)

Jerez seco, Málaga dulce de color, Blanco dulce y Marsala

Lágrima, Madera, Pajarete, Pedro Ximénez, Moscatel, Garnacha, Guindas rojo y blanco y Malvasía

Alicante, Oporto, Naranjas Mandarinas y Amontillados Fino Malagueño, Masa Fino, etc.

Manzanilla de Sanlúcar

Tinto de mesa y seco oscuro, preparado especialmente para los mercados de Venezuela y Colombia

Cognac fine champagne, Ron y Ginebra holandesa

Anisete exquisito igual al Ojén

Esta casa, sin rival en clases, calidad y precios, posee una colección completa de vinos de todas las añadas desde época inmemorial y puede por consiguiente, expedir vinos de todas las edades.

Representación y Depósito: Albareda, 20, 3.º

GERONA

CENSO REPUBLICANO

El empadronamiento del pueblo republicano es una necesidad; pues sólo así pueden contarse sus fuerzas y depurarse debidamente sus representaciones.

Para facilitarles hemos impreso unas hojas talonarias, que, cortadas, dejarán en su matriz, y en poder del empadronado, para que le sirva de cédula, nota de su nombre, naturaleza, edad, estado, domicilio, profesión y noticia si sabe leer y escribir.

Cada cincuenta ejemplares de estas hojas de excelente papel, encuadradas en un libro talonario, con tapas de cartulina, se enviarán francas de porte, mediante el pago adelantado de una peseta, y cada cien hojas en igual forma 1'50 pesetas, pidiéndolas á la Administración de «El Republicano», Pez, 46.—MADRID.

TALLER DE SILLERÍA

y

Restauración de muebles

JOSÉ SAGRERA

2, Calle de las Bernardas, 2

GERONA

Tenedor de libros Se ofrece para llevar los de una ó varias casas de comercio de esta ciudad.

Para informes en esta Redacción.

DISPONIBLE